

Jesús Sánchez, cacaotero por más de veinte años

Biografía

Nació en Nariño, Antioquia, en enero de 1948. En junio de 1977 obtuvo el título de Ing. Agrónomo en la Universidad Nacional de Colombia y en junio de 1983, el grado de M. Sc. en Ciencias Agrícolas con especialidad en Cultivos Perennes, en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza CATIE. Su tesis versó sobre la reacción de cultivares de cacao a la inoculación artificial de *Moniliophthora roreri* (Cif & Par) Evans *et al*. Desde 1985 es miembro del Colegio de Profesionales en Ciencias Agrícolas de Honduras (COLPROCAH).

Tiene una amplia experiencia profesional en el cultivo del cacao. En Colombia, trabajó como asistente de investigación en el Departamento de Fomento del cultivo en la Compañía Nacional de Chocolates de Colombia.

prestando servicios de asistencia técnica a pequeños y medianos productores en una de las principales áreas cacaoteras del país, con más de 7000 ha de cultivo. Desde 1985 dirige el Programa de Cacao de la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola (FHIA) en Honduras, donde ha impulsado los sistemas agroforestales con cacao como una alternativa de mayor sostenibilidad económica y ecológica para pequeños y medianos productores del trópico húmedo. Además, ha dirigido el Centro Experimental Demostrativo de Cacao (CEDEC) en La Masica, Atlántida, donde se han generado y transferido tecnologías agroforestales con cacao, frutales y maderables. Bajo su responsabilidad se ha iniciado el desarrollo del Centro Agroforestal Demostrativo del Trópico Húmedo (CADETH) en zonas de ladera, donde se evalúan más de 15 sistemas agroforestales, 40 especies forestales y linderos.

Para esta edición de Agroforestería en las Américas dedicada a sistemas agroforestales con cacao, le hemos pedido a Jesús Sánchez algunos comentarios acerca de los cambios en cuanto al enfoque del manejo de la sombra en ese cultivo, según su experiencia en América tropical. A continuación transcribimos sus impresiones.

LA SOMBRA EN EL CACAO

El cacao es una planta umbrófila (amiga de la sombra) que se encuentra en su ambiente natural cuando comparte el segundo y tercer estrato del bosque húmedo tropical con otros arbustos y palmeras. El hombre, en su proceso de domesticación, lo ha sometido a condiciones edafoclimáticas muy diferentes, desde la plena exposición solar, propia del cultivo intensivo, hasta condiciones de mínima penetración de luz en plantaciones bajo bosque natural raleado y/o con abundante regeneración natural. Esta última situación es típica en las plantaciones de América Central y en otros países tropicales, donde el cacao está en manos de pequeños y medianos productores, con limitados recursos económicos y tecnológicos. En estos cacaotales, los árboles de sombra no siguen arreglos ni distancias de siembra regulares, muchos no son aptos para ese propósito y no reciben manejo adecuado. Todo esto favorece el desarrollo de plagas y enfermedades y reduce los niveles de producción del cultivo.

EVOLUCIÓN DEL MANEJO DE LA SOMBRA

En América Central, el manejo de la sombra ha evolucionado debido a la interacción de diversos factores: costo de la mano de obra, baja en la demanda de leña como fuente de energía (en algunos países), aumento constante del precio de la madera, preocupación por el deterioro ambiental y, especialmente, fluctuaciones en el precio del grano. Por ejemplo, en el período comprendido entre finales de los años 80 y principios de los 90, los precios del cacao cayeron a niveles tan bajos, que el cultivo en condiciones de explotación tradicional resultó insostenible.

En la década de los 70, en algunos países asiáticos, como Malasia, se impulsó la siembra de cacao con alta tecnología, usando materiales genéticos más productivos, altas densidades de plantación y plena exposición solar después de los cuatro años. En los primeros años se utilizó *Gliricidia* spp. como sombra temporal. Como resultado de este esfuerzo, el país pasó de producir 4 000 toneladas de cacao en 1970, a 32 000 en 1980 y a 241 000 en 1990. Sin embargo, esta modalidad de explotación intensiva demanda buenos suelos y gran cantidad de insumos y mano de obra. Durante casi dos décadas, los agrónomos especializados en cacao pensaron que la industria resultaría económicamente sostenible con este nivel de tecnología.

Sin embargo, las fluctuaciones en los precios del grano, unido al incremento en los costos de producción y a la mayor incidencia de plagas y/o enfermedades, están demostrando que esta modalidad de explotación resulta económica y ecológicamente insostenible

Mientras en Asia se impulsaban estas tecnologías, en América, los técnicos y productores probaban la utilización de maderables y frutales como sombra del cacao para diversificar e incrementar la producción y así sobrevivir en los largos periodos de precios bajos del cultivo. Se evaluaron especies leguminosas, que además de mejorar el suelo, aportaran leña en las regiones donde hay demanda. Se comenzaron a investigar y recomendar especies maderables como laurel (*Cordia alliodora* y *C megalantha*), cedro (*Cedrela odorata*), terminalia (*Terminalia ivorensis*), hule (*Hevea brasiliensis*) y caoba (*Swietenia macrophylla*). Entre los frutales se incluyó rambután (*Nephelium lappaceum*), coco (*Cocos nucifera*), aguacate (*Persea americana*) y zapote (*Pouteria sapota*)

LA SOMBRA EN CACAOTALES: UN NUEVO CONCEPTO

Con estos socios no tradicionales se obtuvieron resultados prometedores; entre ellos se destacan los obtenidos por el Proyecto Agroforestal CATIE/GTZ con laurel, roble de sabana (*Tabebuia rosea*) y terminalia (*T. ivorensis*) en Changuinola, Panamá, y Talamanca, Costa Rica. En la

Cuando llegué a América Central, al ingresar a una plantación sólo miraba el cacao, hoy día, miro con mucho más interés hacia arriba, hacia la sombra, pues estoy convencido de que con especies maderables y frutales se logra una mayor sostenibilidad económica y ambiental

costa atlántica de Honduras, el Programa de Cacao y Agroforestería de la FHIA ha recopilado experiencias que muestran que el socio de cacao con laurel negro (*C megalantha*), cedro (*C odorata*) o frutales como el rambután, ofrece mayor sostenibilidad económica a los productores, mejora el paisaje y favorece la conservación de suelos y agua. Por ejemplo, en 1997, el sistema cacao - rambután produjo 890 kg/ha de cacao seco y 106000 frutas/ha (de rambután), lo que en agosto de 1998 equivalía a US-\$2814/ha. Como consecuencia de las experiencias positivas en el socio con maderables, se han establecido unas 30 ha de cacao asociado con 25 especies arbóreas con po-

tencial maderable en el Centro Experimental y Demostrativo de Cacao (CEDEC) en La Masica, Honduras.

Actualmente, el cacaotal es visto como un sistema agroforestal, donde el diseño y manejo de la sombra y del cultivo ofrecen mayor sostenibilidad social, económica y ambiental. No obstante, se requiere de más información sobre arreglos espaciales, densidades de siembra y botánica de nuevas especies (maderables, frutales y para otros propósitos) útiles en cada zona o región. Se deben estudiar las interacciones biológicas, incluyendo plagas y enfermedades y cambios en el suelo, pero sin perder la perspectiva del mercado, ya que al final éste condiciona y, en muchos casos, determina, la sostenibilidad económica de los sistemas agroforestales con cacao.



Jesús Sánchez dirige el programa de cacao de la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola (FHIA) en Honduras, donde ha impulsado los sistemas agroforestales.

AMÉRICA